

EL TEATRO METROPOLITANO

A las cuatro de la tarde del día 10 del actual, se colocó la primera piedra del Teatro Metropolitano, siendo padrinos del acto su Excelencia el Gobernador General Sr. Davis y la distinguida esposa del Alcalde de la ciudad de Manila, Da. María de Earnshaw.

En una de las mesas colocadas en la tribuna levantada para la solemne ocasión, se sentaron, presidiendo el acto, el Gobernador General, la Sra. de Earnshaw, el Speaker Roxas, el Senador Sr. Osmeña, el Sr. Pond, Presidente de la «Metropolitan Theater Company», las Sras. de Pond y de Zobel, el Sr. Santiago Artiaga, el capitán Sr. Whisner, y el Sr. Angel M. Varela, Secretario de la empresa propietaria del futuro coliseo. En la otra mesa, tomaron asiento el Alcalde Sr. Earnshaw, el Secretario del Interior, Sr. Ventura, el Concejal Sr. Pascual Santos, en representación de la Junta Municipal, el Concejal Sr. Regalado, el Presidente de la Universidad de Filipinas, Sr. Rafael Palma, el Arquitecto Sr. Juan Arellano, autor del hermoso edificio que ha de ser uno de los más bellos ornatos de nuestra capital, y los Sres. Enrique Zobel y Manuel Camus, Directores de la «Metropolitan Theater Company».

Al acto fueron invitadas todas las autoridades civiles y militares, Magistrados del Tribunal Supremo, jefes de Burós, Senadores y Diputados, presidentes de las Cámaras de Comercio establecidas en Manila, presidentes y secretarios de todos los clubs y otras muchas personas, cuyo número ascendía a cerca de dos mil.

Comenzada la ceremonia, el Sr. Palma hizo un breve relato de todas las gestiones realizadas por la «Metropolitan Theater Company» hasta el momento en que puede decir que ha dado cima al laudable propósito que ha informado su constitución, presentando acto seguido al Alcalde Sr. Earnshaw, al Sr. Pond, Presidente de la compañía, al Concejal Sr. Santos y al Secretario del Interior, Sr. Ventura, cuyos discursos fueron diseminados por radio.

El Alcalde Sr. Earnshaw dijo, en síntesis, que el Teatro Metropolitano es «la realización de un sueño desde hace mucho tiempo acariciado» por la comunidad» intentado varias veces sin éxito alguno y logrado al fin gracias al esfuerzo de los que desde un principio acogieron con entusiasmo la idea, entre los que citó a los Sres. Don Antonio Melian y Horace B. Pond.

El hermoso discurso del Sr. Ventura versó sobre la historia del teatro en Filipinas, que—aseguró—está íntimamente ligada con la de la religión, y el Sr. Pond declaró en el suyo que «el teatro es una empresa de la comunidad, realizada en beneficio de toda ella».

Terminados los discursos, que fueron muy aplaudidos, procedió a la firma del acta de la colocación de la primera piedra del Teatro Metropolitano, «prueba tangible—según se dice en ella—de la confianza depositada por la comunidad en sus ciudadanos preeminentes para que le dotaran de un teatro digno de su cultura y espíritu de progreso»; acta que fué suscrita, por el Gobernador Sr. Davis, Sra. de Earnshaw, Sra. Ella de Pond, Sra. Fermina M. de Zobel, Sr. Sergio Osmeña, Sr. Manuel Roxas, Sr. Tomás Earnshaw, Sr. Rafael Palma, Sr. H. B. Pond, Sr. Honorio Ventura, Sr. Pascual Santos, y el Sr. Angel M. Varela, Secretario.

El Gobernador General colocó después el acta en una pequeña caja de hierro, dispuesta al efecto, con un ejemplar de tres periódicos de la localidad, uno escrito en castellano (El Debate), otro en inglés, (Manila Daily Bulletin), otro en tagalo (Ang Pagkakaissa), el número de nuestra Revista correspondiente a aquella decena y varios billetes y monedas de plata y cobre de Filipinas. Colocada dicha caja en el hueco hecho con tal objeto en la piedra, el Gobernador General puso sobre ella la primera paletada con una paleta de plata, haciendo lo propio después el Sr. Pond, la Sra. de Earnshaw, la Sra. de Pond y la Sra. de Zobel.

Con lo cual se dió por terminado el solemne acto, amenizado por la banda de la Constabularia, que tocó selectas piezas.

Durante la ceremonia, se recibió un radio del Vicepresidente de la «Metropolitan Theater Company», Sr. Don Antonio Melian, puesto a bordo del «Empress of Japan», en el que regresó a Filipinas, dando a todos su enhorabuena.

Las paletas de plata usadas en la colocación de la primera piedra del teatro, han sido regaladas, como un recuerdo del acto, al Gobernador General, a la Sra. de Earnshaw y a los Sres. Pond y Melian, con la siguiente inscripción: «Esta paleta fué usada para la colocación de la primera piedra del edificio del Teatro Metropolitano en la ciudad de Manila, el día 10 de noviembre de 1930».

¡Y dentro de muy poco, Manila podrá enorgullecerse de tener un teatro moderno en todos los detalles y adelantos de la escenografía y que será una prueba irrecusable de su cultura y progreso, de tan noble, cristiano y elevado origen! Siempre tuvimos fe en que así sería, como en varias ocasiones lo hemos hecho constar, y así, no podemos menos de felicitar a todos cuantos han convertido en una hermsa realidad lo que parecía una quimera, un sueño...